

Demandas feministas en organizaciones kirchneristas de Córdoba

Año
2017

Autor
Trevisan, Marilina Ayelén

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Trevisan, M. A. (2017). *Demandas feministas en organizaciones kirchneristas de Córdoba*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



DEMANDAS FEMINISTAS EN ORGANIZACIONES KIRCHNERISTAS DE CÓRDOBA.

Marilina Ayelén Trevisan (UNVM)

ABSTRACT

La presente ponencia buscará describir y analizar la articulación de demandas feministas en organizaciones kirchneristas de la Ciudad de Córdoba. Se tomarán en consideración las organizaciones La Cámpora, Nuevo Encuentro, La Jauretche y Movimiento Evita, y las demandas que se hicieron públicas en el período que se abre desde el 2010 hasta el 2015.²⁸

Partimos de las herramientas que nos brinda la Teoría Política del Discurso para problematizar la articulación de demandas feministas y kirchneristas en tanto nuestro problema de investigación es pensado desde las categorías y los supuestos ontológicos posfundacionalistas. En este marco, nuestro problema de investigación implica partir de ubicar a las organizaciones políticas como arenas desde donde emergen demandas sociales y se articulan entre sí a partir de lógicas de formación de identidades políticas.

PALABRAS CLAVES: FEMINISMO, KIRCHNERISMO, DEMANDAS

INTRODUCCIÓN

El tema de investigación surge en el marco de la creciente problematización académica y política respecto a demandas de género y feminismos, no sólo en Argentina sino también en gran parte del mundo. En nuestro país, la multitudinaria marcha del #NiUnaMenos en 2015 fue un punto de condensación del debate público sobre las violencias hacia las mujeres, y que señaló al Estado como el principal responsable, pero que también contribuyó a visibilizar en la agenda pública diversas reivindicaciones del movimiento de mujeres y de la diversidad sexual. En este sentido, el derecho al aborto, la lucha contra la violencia de género, la paridad de género en las organizaciones políticas y cargos legislativos, la educación sexual integral, la trata de personas, los derechos sexuales y reproductivos, y el trabajo doméstico no remunerado, aparecen como algunas de las principales demandas históricas del movimiento feminista en Argentina desde el retorno de la democracia a hoy²⁹.

En el contexto social del período seleccionado, las organizaciones sociales y políticas cobraron un papel central en la agenda pública³⁰. Entre ellas, hubo algunas que se autoidentificaron como kirchneristas, y en donde las demandas feministas tuvieron una singular forma de articularse. Y, especialmente, en contextos locales como Córdoba.

En nuestro país, la muerte de Néstor Kirchner en 2010 fue un punto de inflexión en la militancia política y en la proliferación de organizaciones que se autoidentificaron como kirchneristas, y que tomaron mayor relevancia en el espacio público. A su vez, es posible identificar una nueva generación de militantes que comenzaron a participar desde 2010 y que su experiencia es diferente si la comparamos con militantes que se involucraron a la política con anterioridad a esa fecha³¹. A su vez, las cuatro organizaciones abordadas se fundan en Córdoba en ese año, a pesar de que La Cámpora y el Movimiento Evita existieron a nivel nacional previo a 2010. Por todas estas razones se tomará este año como referencia hasta 2015, año en el que el kirchnerismo perdió las elecciones nacionales al ser electo como Presidente el

29

Ver: Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes: una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Prometeo Libros. BELLUCCI, Mabel. 2014. Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual. 512 p. LIPSZYC, Cecilia, *Los feminismos en la Argentina (1983-2004)*, en: María Luisa Femenías (Comp.), *Perfiles del feminismo Iberoamericano*, Catálogos, Bs. As. 2005, Vol. 2, 83-120.

30

Varessi A. (2014) *La construcción de la hegemonía kirchnerista en Argentina, 2003-2007*. TEMAS Y DEBATES; Rosario; p. 57 – 80.

31

Corte M. y Mallades J. (2014), “La movilización en el kirchnerismo y la conformación de una nueva generación de militantes”, *Revista Electrónica de Psicología Política* Año 12, N°32.

candidato del PRO, Mauricio Macri. 2015 inaugura otra etapa que cuenta con otras características que exceden los objetivos de este trabajo. Por otra parte, el recorte metodológico de las organizaciones a analizar tiene su fundamento en que fueron las cuatro más significativas (en base al criterio de lxs propixs militantes del campo “nacional y popular”), dentro de las agrupaciones que tuvieron como identidad primaria al kirchnerismo de 2010 a 2015 (a diferencia de movimientos sindicales o estudiantiles, por ejemplo).

En Argentina, el debate en torno a la configuración del kirchnerismo como proceso y como proyecto constituye un debate político e intelectual de gran importancia para nuestro tiempo. Los estudios actuales han abordado la problemática desde enfoques esencialistas (particularmente nos interesa debatir con quienes lo describen desde una perspectiva de la cooptación)³², o analizan el movimiento feminista/de mujeres a nivel nacional (no pudiendo dar cuenta de las implicancias de los contextos subnacionales como Córdoba)³³, o haciendo eje en demandas de la diversidad sexual de Córdoba -y no del movimiento de mujeres/feminista en general.³⁴El aporte original del presente trabajo será analizar desde una perspectiva postfundacional a las organizaciones kirchneristas en el caso particular de Córdoba, profundizando su articulación con las demandas feministas.

Los desarrollos teórico-metodológicos sobre populismo de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe constituyen una base de nuestro mapa conceptual. De acuerdo a Marchart (2009), el análisis político posfundacionalista puede definirse como un paradigma de investigación. Es decir, consiste en un sistema de supuestos ontológicos, categorías y posturas metodológicas, antes que una serie de propuestas con el fin de explicar y poder predecir los fenómenos socio-políticos o de demostrar la primacía en la potencia explicativa de una teoría a fin de reivindicarla independientemente de la problemática a abordar³⁵.

32

Svampa M. (2009), *Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la acción colectiva en América Latina*; Jornadas de Homenaje a C.Tilly, Universidad Complutense de Madrid-Fundación Carolina.

33

Di Marco. G (2010), “*Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del ‘pueblo feminista’*”, en *La Aljaba Segunda época*, Volumen XIV, pp. 51-67. Di Marco, G (2011), “*El pueblo feminista: movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía*”, 1era ed., Biblos, Buenos Aires.

34

Iosa T. y Rabbia H. (2011), *Construcción de rutinas espaciales y sus efectos en las dinámicas de inclusión-exclusión del activismo LGBT en Córdoba, Argentina*, REVISTA LATINOAMERICANA Sexualidad, Salud y Sociedad pp.103-126; Bimbi B. (2014), “*Hannah Arendt y el matrimonio igualitario: La lucha por los derechos lgbt en Argentina*”, Nueva Sociedad n°251, Buenos Aires.

35

Marchart, O. (2009), “*El pensamiento político posfundacional: la diferencia política Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

De esta manera, el punto de partida de esta exploración será una revisión bibliográfica de la temática, tanto de investigaciones empíricas como teóricas. El rastreo de las demandas se dará a partir de ciertos significantes definidos, ciertos nombres: *feminismo, mujeres, diversidad, LGTB(+), género*. Esto se complementará, por un lado, con una recopilación y análisis de fuentes secundarias (documentos, folletos, notas periodísticas, artículos e investigaciones académicas, y publicaciones en redes sociales); y por el otro, con entrevistas en profundidad a informantes clave. El muestreo será no probabilístico, a través de un proceso de bola de nieve. Mi participación en espacios de militancia facilitará el reconocimiento de esxs actores clave, así como el rastreo de materiales que den cuenta de las demandas que me propongo analizar.

Estas son algunas de las preguntas que motivaron la presente investigación: ¿Llegaron a ser feministas las organizaciones kirchneristas? ¿Qué lugar ocuparon en la agenda de las organizaciones las demandas de género? ¿Existieron dificultades para articular demandas feministas a otras demandas consideradas “kirchneristas”? ¿Qué articulaciones y contaminaciones existieron en el abordaje de estas demandas? ¿La identidad kirchnerista fue desplazada, resignificada por la (des)articulación con las demandas feministas? ¿Adquirieron nuevos sentidos con los que identificarse?

KIRCHNERISMO EN DISPUTA

En principio, se realizó un mapeo de los antecedentes acerca del “kirchnerismo”, entendiéndolo que éste ha establecido un punto de inflexión en la política Argentina. En particular, se describieron las cuatro líneas de estudios propuestas por Ana Natalucci y Mauricio Schuttemberg que analizan, a grandes rasgos, las principales aproximaciones a la temática en nuestra investigación. Esta sistematización de ninguna manera agota toda la producción sobre el kirchnerismo, pero propone un estado del arte que favorece a la comprensión de la presente ponencia en el marco de los debates actuales en las Ciencias Sociales.

En este sentido, la primera línea de análisis se estructura en torno al sistema político, el electorado, las mutaciones en los mecanismos de representación y de liderazgo, etc. La segunda, se aboca a la relación del kirchnerismo con el peronismo con el fin de dilucidar si se trata de su superación o de su reactualización; mientras que la tercera línea de investigación se concentra en el populismo, entendido como lógica política y conformación de identidades populares o como tradición política o gramática de acción. Y por último, una cuarta línea de análisis se dedica a la relación de los movimientos sociales/organizaciones políticas con el kirchnerismo.

Al respecto, primaron dos miradas: desde arriba y desde abajo. Mientras la

primera adoptó el término de cooptación para explicar la dinámica política de las organizaciones sociales, la mutación en las formas de acción y su revisión del posicionamiento frente al espacio político, la segunda analizó sus procesos internos a partir de sus trayectorias y discusiones abiertas sobre la autonomía y heteronomía. En este sentido, entendemos que el problema de la idea de cooptación es que desubjetiviza, niega la capacidad de decisión de los actores, impidiendo ver la lógica de articulación de las agrupaciones al kirchnerismo. Es que no existe una relación de necesidad entre apoyo al proyecto oficial o participación gubernamental y clientelismo. Suponer eso lleva a sostener la existencia de individuos con identidades cerradas e intereses prefijados, esencializando su lugar en el escenario político: por un lado, sujetos que se limitarían a satisfacer sus demandas, por el otro un gobierno que, por un razonamiento instrumental y como modo de disminuir el conflicto social, otorgaría beneficios a esos sectores. Desde esta perspectiva, se desdibujan los procesos articulatorios y de constitución identitarias de las mismas, y no se permite dar cuenta de la complejidad del panorama político. Y, en esta línea, las demandas feministas sólo pueden ser pensadas como oportunismo político por parte del gobierno nacional.

En la presente ponencia, en cambio, partimos de las herramientas que nos brinda la Teoría Política del Discurso, desde las categorías y supuestos ontológicos posfundacionalistas, para problematizar la articulación de demandas feministas y kirchneristas en tanto nuestro problema de investigación. En este marco, nuestro problema de investigación implica partir de ubicar a las organizaciones políticas como arenas desde donde emergen demandas sociales y se articulan entre sí a partir de lógicas de formación de identidades políticas.

En primer lugar, consideramos a la *demanda* como unidad de análisis a partir de la cual se constituyen las identidades políticas, no considerada como un elemento inicial obvio y evidente a los sentidos, sino como un campo de articulación complejo. Al mismo tiempo, diferenciamos dos tipos de demandas: las democráticas, que responden a un pedido particular que se agota en sí misma; y las populares, que permiten otro tipo de articulaciones y posibilitan el establecimiento de una hegemonía y una identidad popular, constituyendo al Pueblo. Así, las demandas democráticas son aquellas que satisfechas o no, permanecen aisladas al proceso equivalencial. Mientras que las demandas populares son aquellas que establecen una articulación equivalencial y pasan a constituir una subjetividad social más amplia. Nuestra aproximación a la demanda excluye su consideración como átomos de sentido, como una demanda cerrada y dada en y por sí misma, y más bien la entiende como un elemento relacional que desde el vamos está atravesado o contaminado por la

otredad.

Por otra parte, también cabe remarcar que a la hora de observar las demandas en nuestra investigación, partimos de pensar que no es posible a priori definir si son democráticas o populares. En este sentido, resulta necesario analizar cómo este proceso de *articulación* implica el funcionamiento de dos lógicas que se oponen y que operan en su terreno: la lógica de la equivalencia y la lógica de la diferencia. Es decir, la preeminencia de una u otra presupone dos condiciones: por un lado, la presencia de fuerzas antagónicas, y por otro, la inestabilidad de las fronteras que las separan; lo que implica la presencia de significantes flotantes y la posibilidad de ser articulados a campos opuestos –por ende, la redefinición de estos últimos.

A su vez, las cadenas de equivalencias se articulan, no porque sus particularidades tengan un objetivo en común pues los elementos implicados se definen negativamente, como diferencias. Sus intereses particulares son de lo más diversos, sin embargo, sus reivindicaciones son equivalentes entre sí respecto de un elemento excluido, una frontera de identificación. De esta forma se configura la *identidad*, entendida no como “grupos” ya definidos o individuos esenciales, que tendrían un contenido fijo, básico; algo así como un conjunto de valores o propiedades comunes como atributos positivos y estables en un campo estructurado, que una organización o un sujeto debería tener para “ser feminista” o “ser kirchnerista”.

La idea de identidad que utilizamos en la presente ponencia tiene que ver con el conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos³⁶. Toda identidad se constituye y transforma en el marco de la doble dimensión de una competencia entre alteridades que componen el sistema y de la tensión con la tradición de la propia unidad de referencia.

Por este motivo, en este trabajo, tanto el feminismo como el kirchnerismo serán entendidos como identidades colectivas configuradas discursivamente que, como tales, son siempre fallidas, que no dan como resultado una identificación subjetiva estable. Sin embargo, no cualquier colectivo o sujeto es o puede ser “feminista” o “kirchnerista”. Existen prácticas (discursivas) a lo largo de la historia que se fueron sedimentando, y que son las condiciones de posibilidad de eso que

36

Aboy Carlés, G. (2001): “*Las dos fronteras de la democracia argentina. La redefinición de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*”, Homo Sapiens, Rosario.

reconocemos como feminista/kirchnerista. Aquí procuramos analizar los procesos identificatorios como producto de *(des)articulaciones* entre demandas de las organizaciones y los procesos hegemónicos de definición precaria de sus significados; y no como situaciones de “cooptación” mediante cierta imposición de demandas, como si estas se mantuvieran intactas al ser “aplicadas” por las organizaciones.

Resumiendo, es debido a que las identidades no son estables, ni un a priori de propiedades comunes, que entendemos necesario dar cuenta de la compleja forma en la que se articulan, superponen, imbrican y contaminan: sólo atendiendo a la *(des)articulación* de las demandas es posible comprender estas identidades.

LA CÁMPORA: Verticalidad de las demandas

Para comprender el contexto específico de emergencia de La Cámpora en Córdoba es necesario destacar que el kirchnerismo a nivel nacional sumó organizaciones de los movimientos sociales pero también creó otras, como La Cámpora y Kolina. Éstas fueron favorecidas por el acceso a recursos y visibilidad pública, encuadradas bajo las directrices del Gobierno Nacional, a quien reconocían como conducción. La Cámpora surge así en 2006, y su desarrollo fue impulsado desde el Gobierno en un período de relativa estabilidad política, en el que el kirchnerismo ya había construido una base relativamente firme de apoyos y lo que necesitaba era proveerse de la formación de cuadros políticos y funcionariado.

En Córdoba la agrupación surge en 2008, año en que se vio fortalecida durante el lockout patronal agropecuario en Argentina; pero el auge de su crecimiento se dio, al igual que a nivel nacional, a partir del 27 de octubre de 2010, luego de la muerte de Néstor Kirchner, en donde muchxs jóvenes se sumaron a militar activamente en espacios kirchneristas. Desde su emergencia, La Cámpora tuvo un vínculo muy particular con el Estado, en donde el lazo representativo se reconstituyó en torno a él: el Estado era entendido como reparador de las injusticias sociales del modelo neoliberal³⁷.

En esta lógica, la agenda de La Cámpora estuvo definida de arriba hacia abajo. Y específicamente en cuestiones de género, tuvieron un desarrollo mayor en cuanto a diversidad sexual que en torno a “las mujeres” como sujetx específicx. De hecho, su estructura interna incluía una Secretaría de Diversidad, pero no un espacio específico de mujeres o de Géneros en común. Recién en 2017 se crea un *Frente de Mujeres*, y efectivamente, las actividades de “género” realizadas de 2010 a 2015 tuvieron que ver

37

Balsa J. (2013), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, IESAC – UNQ, Buenos Aires.

principalmente con *Matrimonio Igualitario* y *Ley de Identidad de Género*, y con violencia hacia las mujeres en menor medida. Sobre todo, a diferencia de las organizaciones de izquierda o autónomas, aquí estas demandas eran entendidas “conquistas de derechos” como logros del Estado Nacional, encarnado en el gobierno de Néstor y principalmente Cristina Kirchner, en continuidad con el de Perón y Evita.

Sin embargo, respecto al campo disponible de demandas consideradas feministas en Córdoba en ese contexto sociohistórico, no hubo prácticamente militancia en torno a las demandas de aborto³⁸, trata de personas, paridad de cargos, DDSSyRR, o democratización de las tareas de cuidados, por nombrar algunas³⁹. Pensando en criterios sociodemográficos, tampoco se utilizó lenguaje con perspectiva de género, ni existieron formaciones internas a lxs militantes de 2010 a 2015,⁴⁰ ni existe paridad de cargos en la mesa ejecutiva (a pesar de que la principal referente es mujer, Gabriela Estévez, la mesa está compuesta por ella y 3 varones), y se comenzó a participar de los *Encuentros Nacionales de Mujeres* orgánicamente recién a partir de 2014. Inclusive, la palabra “feminismo” no aparece en la página de la organización (ni en su Facebook) hasta el año 2016⁴¹.

Es decir que, a pesar de que existieron militantes que buscaron instalar la agenda del movimiento de mujeres y feministas al interior de La Cámpora, estas demandas no se lograban articular con otras identificadas como “kirchneristas”: Derechos Humanos, industria nacional, estatización de empresas clave, inversión en educación, Asignación Universal por Hijo, e incluso, *Matrimonio Igualitario*.

Un modo de comprender esta relevancia relativa de las demandas feministas se sostiene por la idea de verticalidad descrita anteriormente. La agenda de Cristina

38

Incluso, tras las declaraciones de Cristina Kirchner en contra de la legalización del aborto, la organización a nivel nacional publicó en su página una nota denominada “Seguimos incluyendo, apostando a la vida”. Disponible en: <http://www.lacampora.org/2011/03/04/seguimos-incluyendo-apostando-a-la-vida/>

39

Algunos de los trabajos desde los que se pueden reconocer las demandas feministas en ese contexto socio-histórico son: “*Aperturas y visibilizaciones de la violencia contra las mujeres en actos y marchas feministas y del movimiento de mujeres en la ciudad de Córdoba*”, Maite Rodigou Nocetti y Carlos Javier López, 4º Congreso Género y Sociedad, UNC, 2016; “*Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el movimiento LGTB cordobés*”, Tomás Iosa y Hugo H. Rabbia, Íconos - Revista de Ciencias Sociales. Num. 39, Quito, enero 2011.

40

Nieves Ferreira decía al respecto: “Al interior de la organización no hemos hecho talleres de formación (*en género*) para los compañeros, ahora estamos arrancando (2016) con unos talleres de cocina, unos cursos para darle una opción laboral a las compañeras. A través de esta actividad vamos trabajando, en distintos barrios”; *Ibid.*

41

Ver: <http://www.lacampora.org/>, <http://cordoba.lacampora.org/> y <https://www.facebook.com/camporacba/>

era la agenda de La Cámpora, la diversidad tenía lugar en la cadena equivalencial del “kirchnerismo”; no así en el “feminismo”. Y “las mujeres” no era una categoría articulada, en la mayoría de los discursos de Cristina Kirchner⁴². Pero, además, también es posible comprender esta dificultad de articular feminismo y kirchnerismo por la fuerte identidad de la organización en relación al peronismo y su disputa con la izquierda tradicional. Consideramos que, para entender la constitución identitaria del kirchnerismo, pensada en términos postestructuralistas, es necesario realizar precisamente una sutura en la totalidad para marcar la diferencia entre un “ellos” y un “nosotros”. En este sentido, las categorías analíticas de “izquierda” y “derecha” operaron como frontera con el kirchnerismo (y su fuerte herencia peronista): nosotros “kirchneristas” vs. ellos “la izquierda”.

En síntesis, podemos afirmar el rol de La Cámpora respecto a demandas de género de 2010 a 2015 fue el mismo que cumplió en relación a otras demandas: ser difusión, nexos y garantía de los derechos establecidos por el Estado kirchnerista en distintos territorios, como “el barrio”, la universidad, las calles. Esto se dio porque su contexto de significación tuvo que ver con una valoración positiva muy alta de la lealtad a su líder: su agenda, al fin y al cabo, estaba determinada de manera vertical por Cristina Kirchner, máxima mandataria del Estado, a la que le brindaban su lealtad peronista. Por este motivo, tuvieron mayor énfasis en las cuestiones relativas a la Ley de Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género.

Sin embargo, es debido a que las demandas no son entendidas de manera esencial, que resulta imperioso remarcar que existieron nuevos sentidos y contaminaciones en la “aplicación” de las leyes kirchneristas por parte de La Cámpora. Estas demandas fueron pensadas como parte de la ampliación de derechos que estaba llevando a cabo el Gobierno Nacional, por lo que su implementación implicaba una articulación con otros “logros” kirchneristas, como la AUH, la Ley de Medios, las políticas de DD.HH., la estatización de las AFJP, la nacionalización de YPF, etc. Es decir que, Matrimonio Igualitario y Ley de Identidad de Género cobraron un sentido de “conquistas” del kirchnerismo, pero que no se agotaron en su absorción institucional sino que fueron militadas en articulación a otras demandas por La Cámpora (y otras organizaciones), posterior a ser convertidas en leyes.

No obstante, demandas como el aborto legal, la paridad de cargos, o la violencia machista no fueron articuladas de la misma manera, por ser consideradas

42

<http://www.cfkargentina.com/cristina-kirchner-con-la-militancia-y-juventud-en-casa-rosada/>

demandas correspondientes a “la izquierda”, que operaba como frontera de identificación para una organización que se autopercibía como peronista.

NUEVO ENCUENTRO: Una disputa desde los medios

Encuentro por la Democracia y la Equidad (NE) surge en 2009 en el municipio de Morón, y en Córdoba obtiene la personería jurídica en 2010. A diferencia de La Cámpora que, como explicábamos anteriormente, fue creada desde las directivas de Néstor y Cristina Kirchner, NE surge de la mano de Martín Sabbatella como su principal referente. Su identidad, por otra parte, surgió como un espacio de “centro izquierda”, “izquierda democrática”, “progresismo” o “campo nacional y popular”, y no como peronista.⁴³ Aquí, la “lealtad absoluta” como valor supremo pasa a un plano inferior si la comparamos con La Cámpora. De hecho, lxs militantes de NE reivindicaron su impronta “crítica” y “autónoma”.⁴⁴

Esta relativa autonomía permitió que al interior de la organización el debate respecto a cuestiones de género tuviera otro contexto de significación. Por su parte, el municipio de Morón bajo el gobierno de Sabbatella fue emblemático por haber incorporado un amplio desarrollo en políticas de género en su gestión⁴⁵ acompañado por diversas organizaciones feministas locales⁴⁶. En Córdoba, la agrupación tuvo paridad de cargos, utilizó lenguaje no sexista, se realizaron formaciones internas, participó de los *Encuentros de Mujeres* desde 2011 y de la *Campaña por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito*. En términos de Claudia Fontanesi, las principales demandas del Frente de Mujeres del Encuentro en Córdoba tenían que ver con *violencia, aborto, democratización de la vida cotidiana, y la ley de medios*.

A diferencia de las otras organizaciones aquí analizadas, una característica distintiva de Nuevo Encuentro fueron sus discusiones en torno a la comunicación. A mediados de 2012, Martín Sabbatella fue nombrado al frente de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) en la disputa por la Ley de

43

Pagani M. L. y Schuttemberg M. (2013) “Entre tijeras, ‘apoyo crítico’ y transparencia. La compleja construcción discursiva de un liderazgo local en la Argentina posneoliberal”, Kairos, Buenos Aires.

44

Íbid

45

Debernardi J. y Maffeo F. (2013), “Organizaciones sociales y de mujeres en el municipio de Morón: acciones y estrategias en relación a la violencia de género”, VII Jornadas de Jóvenes Investigadores, UBA.

46

Espacio de Géneros El Transformador de Haedo, el Espacio de Géneros Frente Popular Darío Santillán, Mujeres al Oeste, la Mesa por el Derecho al Aborto legal del Oeste y, Mujeres Conurbanas.

Servicios de Comunicación Audiovisual (popularmente conocida como Ley de Medios). A partir de entonces, tanto Sabbatella como gran parte de la militancia de Nuevo Encuentro se dedicó a profundizar su militancia en disputar sentidos acerca del rol de las mujeres en los medios a través de la participación de dirigentes propios en distintos programas, o por medio de la publicación de documentos o notas de repudio a la violencia mediática hacia las mujeres. A su vez, la agenda de la organización, al igual que el resto de los espacios kirchneristas, estaba fuertemente influenciada por el marco significativo de los debates nacionales. Es decir que, si bien las demandas más específicas de las mujeres estaban incluidas en la agenda de NE Córdoba en 2011, rápidamente las demandas de diversidad tomaron mayor protagonismo. Esto tiene que ver, en parte, con el debate que se generó previo y post Matrimonio Igualitario.

A modo de síntesis, podríamos decir que *Nuevo Encuentro Córdoba* se caracterizó por articular las demandas feministas particularmente de 2010 a 2013, en donde se hizo hincapié mayormente en cuestiones de diversidad. Esto, en sintonía con la agenda kirchnerista nacional que, a diferencia de los feminismos de izquierda, se ocupó de reivindicar los avances en los derechos de mujeres y la comunidad LGTB del gobierno nacional. Sin embargo, a diferencia de La Cámpora, NE tuvo una agenda propia (que respondía también a la agenda del movimiento de mujeres), entendida como derechos “por conquistar” o “demandas pendientes”, como el aborto. Aquí, las demandas se vieron sobredeterminadas por su articulación con los feminismos en Morón, en su identidad de izquierda progresista “nacional y popular”, y por la trayectoria previa de quienes estuvieron a cargo del *Frente de Mujeres*. Esto se tradujo, principalmente, en acciones relacionadas a los medios de comunicación, siendo ésta una de las principales disputas de sentido de la organización.

LA JAURETCHE: Feminismo, una demanda más

La Jauretche fue la única organización provincial de las analizadas en la presente ponencia, que no tuvo una orgánica nacional o que se replicara en otras provincias. Su acto lanzamiento se dio el 3 de Diciembre de 2011 con Martín Fresneda como su principal referente, quien fue *Secretario de Derechos Humanos* de la Nación durante el período Mayo 2012 - Diciembre 2015.

A pesar de haber sido una organización que emerge en el fuero provincial, tuvo un anclaje nacional importante al ser conducida por Fresneda (que provenía de militar en H.I.J.O.S). Una de las condiciones de posibilidad para que las demandas feministas pudieran articularse en las demandas de La Jauretche fue su identidad: una impronta kirchnerista y una relación muy estrecha con organismos de Derechos

Humanos, la Universidad Nacional de Córdoba, cierto peronismo y sectores de la izquierda progresista cordobesa. Aquí, a diferencia de La Cámpora, el problema del peronismo como frontera del feminismo no ocurre: hay una identidad de “peronismo de izquierda”, “peronismo crítico” y de defensa de los Derechos Humanos: entre ellos, los de las mujeres. La izquierda fue pionera en los derechos de las mujeres en Argentina en las últimas décadas⁴⁷.

En este marco, ya desde su lanzamiento, las cuestiones de género estuvieron presentes en la organización. Se llevaron a cabo continuamente actividades planteadas con perspectiva de género y sobre demandas de las mujeres y de la diversidad sexual, muchas de ellas en articulación con otros espacios que se consideraban feministas. A su vez, también desde el inicio, la organización adoptó un *lenguaje no sexista*, participó de los ENM⁴⁸, tuvieron *paridad de cargos* desde 2014⁴⁹ y existieron *formaciones internas* a los militantes en el tema.

En este sentido, las demandas de La Jauretche respecto a género de 2010 a 2015 estuvieron en sintonía con las de las organizaciones consideradas feministas en Córdoba en ese contexto sociohistórico⁵⁰. Éstas se vieron reflejadas en diversas actividades que giraron principalmente en torno a 4 ejes: aborto y DDSSyRR, derechos de las mujeres en el marco de los Derechos Humanos, violencia de género, y diversidad sexual⁵¹.

47

Ver: López Trujillo, Fernando (2005), *“Vidas en rojo y negro. Una historia del anarquismo en la ‘Década Infame’”*, La Plata, Letra Libre. Barrancos, Dora (2011), *“El Partido Socialista y el sufragio femenino, 1947-1951”*, en Barry (comp.), *Sufragio Femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos culturales en Argentina y América*, Caseros, Eduntref, 175-198. *“Encuentros y desencuentros entre la militancia de izquierda y el feminismo en la Argentina”*, Catalina Trebisacce, *Estudios Feministas* Vol. 21, No. 2, 2013. Valobra, Adriana María (2011), *“Prácticas y debates sobre los derechos políticos de las mujeres en la UCR y el PCA, 1946-1955”* en Barry, Carolina (comp.), *Sufragio Femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos y culturales en Argentina y América*, Caseros, Eduntref, 145-173.

48

Disponible en:

https://www.facebook.com/pg/La.Jauretche.Organizacion/photos/?tab=album&album_id=361470100610788

49

Mesa ejecutiva: Marcos Amante – Soledad Ferraro – Carlos Sanmartino – Soledad Pavesi. Conducción Política Provincial: Ana Morillo – Armando Chiappe – Graciela Palomeque – Ivan Vieyra – Juan Garrido – Leandro Gamba – Maia Martinich – Lucas Alonso – Sergi Saiz.. Ver: <http://www.puntal.com.ar/notiPortal.php?id=139302>

50

Ver al respecto: *“Aperturas y visibilizaciones de la violencia contra las mujeres en actos y marchas feministas y del movimiento de mujeres en la ciudad de Córdoba”*, Maite Rodigou Nocetti y Carlos Javier López, 4º Congreso Género y Sociedad, UNC, 2016; *“El «cupo femenino» en la provincia de Córdoba. Implicancias y alcances”*, Gloria Di Rienzo, *Revista ESTUDIOS* N° 35, 2016; *“Abortion Liberalization Demand in Argentina: Legal Discourses as Site of Power Struggle: A Case Study on the Structural Case Portal De Belén vs. Córdoba (2012-2013)”*, María Eugenia Monte, *Oñati Socio-Legal Series*, Vol. 5, No. 5, 2015; *“Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el movimiento LGTB cordobés”*, Tomás Iosa y Hugo H. Rabbia, *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*. Num. 39, Quito, enero 2011.

51

Ver.: <http://www.lmcordoba.com.ar/nota.php?ni=106237> <https://www.facebook.com/notes/la-jauretche/la-justicia-cordobesa-a-contramano-de-los-derechos-de-las-mujeres/644715465619582>

Muchas de estas actividades eran la expresión de una demanda que en parte se compartía con la agenda del movimiento de mujeres de Córdoba en esos años. Sin embargo, las actividades de La Jauretche tenían un enfoque propio que las diferenciaba de otras organizaciones de izquierda o feministas no partidarias: el sujeto social al que interpelaban eran los sectores populares. Y, a su vez, las demandas tenían un sentido de reivindicación de “lo hecho” por el gobierno nacional kirchnerista (al igual que las otras organizaciones analizadas) y el no cumplimiento en la provincia de Córdoba: algunas leyes y programas no eran efectivos en esta (y otras) provincia(s), por lo que las demandas locales tenían una fuerte impronta de discutir con el gobierno provincial la efectivización de las mismas.

Y en el caso de los feminismos kirchneristas, de reivindicar las “conquistas” del gobierno nacional y reclamar a la provincia su cumplimiento. La disputa política entre La Jauretche y el PJ de Córdoba, que no adhirió al Frente Para la Victoria del kirchnerismo, fue el contexto de significación que condicionó ese modo particular de formular las demandas.

Dicho esto, entendemos que la inscripción institucional de demandas no implicó una desactivación o desmovilización de las organizaciones que venían dando esta disputa. Al contrario, las habilitó a reclamar por su efectivización. En el caso del kirchnerismo, la lógica populista y la lógica institucionalista no fueron ni excluyentes ni contrapuestas, sino que se articularon. Existen autorxs que consideran que la incorporación institucional de la demanda se supone que desactiva su potencia, o necesariamente provoca la pérdida total de la autonomía de actores y organizaciones que la sostienen⁵². La Jauretche, como mostrábamos antes, tuvo en agenda estas demandas y las sostuvo como exigencias al Estado provincial y municipal, pero también al Estado Nacional del que formaban parte. En términos de Retamozzo, “la ampliación de derechos se ha convertido en la superficie de inscripción de un demos

https://www.facebook.com/La.Jauretche.Organizacion/photos/?tab=album&album_id=660629070694888
<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.419547008136430.1073741826.322845407806591&type=3>
https://www.facebook.com/Lajauretchearroyoito/media_set/?set=a.274852579313672.1073741825.100003667968185&type=3
<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.419027894855008.1073741825.322845407806591&type=3>
<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.543657555679448.1073741827.192572917454582&type=3>
<https://www.facebook.com/La.Jauretche.Organizacion/posts/631894576901671>
<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-7745-2013-01-04.html>
<https://www.facebook.com/notes/la-jauretche/justicia-por-paola-acosta/713559548735173>
<https://www.facebook.com/LaJauretcheRC/photos/a.195514717160402.49814.192572917454582/544025905642613/?type=3&theater>
<https://www.facebook.com/notes/la-jauretche/repudiamos-todo-acto-de-discriminaci%C3%B3n-y-violencia-en-un-bolicho-cordob%C3%A9s/621057281318734>
<https://www.facebook.com/notes/la-jauretche/repudio-a-las-declaraciones-del-arzobispo-de-la-platah%C3%A9ctor-aguer/669888639768931>

52

Retamozzo, M. (2011). “El kirchnerismo y los movimientos sociales. Lógicas políticas y hegemonía en Argentina”. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

dinámico desde la cual se habilitan nuevas luchas y nuevas demandas. Es decir que la institucionalidad ya no necesariamente provoca la mera desactivación y/o la pérdida total de la autonomía de actores y organizaciones”⁵³.

Recapitulando, podemos afirmar que la identidad de La Jauretche estuvo sobredeterminada por cuatro sentidos principales: el peronismo crítico, la izquierda, la universidad y los DD.HH. Desde nuestra perspectiva, entendemos que su identificación con estas categorías fue condición de posibilidad de la articulación con las demandas de género, a la vez que condicionó el modo en que se formularon y se articularon con otras demandas.

Es debido a que las demandas feministas estuvieron sobredeterminadas por esta identidad que fueron redefinidas en términos de ser dirigidas a los sectores populares, de ser una defensa de lo “conquistado” por el gobierno nacional del kirchnerismo y una exigencia principalmente al gobierno provincial. Este gobierno provincial estuvo encarnado por un peronismo no-kirchnerista que operó como frontera de identificación de La Jauretche (que, por otra parte, fue una organización sólo presente en Córdoba). Otro efecto de esta articulación con las demandas feministas fue la modificación en la Mesa Política y en la Mesa Provincial en donde se estableció paridad de cargos en 2014.

Por otra parte, entendemos que la inscripción institucional de estas demandas no implicó una desactivación de las mismas, sino que siguieron siendo parte de la lucha de la organización, principalmente en términos de su implementación en Córdoba. Esta característica también es posible observarla también en otras organizaciones.

MOVIMIENTO EVITA: Tres momentos

El Movimiento Evita se lanza en 2005 en el Luna Park como un movimiento que articula diversos sectores: piqueterxs, trabajadorxs desocupadxs, fábricas y empresas recuperadas, sectores de la economía popular, peronistas en disidencia con el PJ, cooperativas, organizaciones territoriales y barriales, y diversas agrupaciones que emergieron con fuerza en los 90 sobre el eje de “trabajo digno” y de rechazo hacia la corrupción y representación política, contenida en el “que se vayan todos” (asambleas barriales y puebladas)⁵⁴.

53

Ibíd

54

Desde sus orígenes, se planteó como un Movimiento de identidad peronista. En los años analizados, pasó a ser un movimiento político-social con conducción vertical y de carácter nacional, que se estructuró en mesas y frentes de conducción provincial. En Córdoba, al igual que el resto de las organizaciones analizadas en la presente ponencia, cobra mayor relevancia a partir de la muerte de Néstor Kirchner en 2010⁵⁵.

En este marco de significación, la organización contó con tres momentos diferenciados en relación a las demandas de género que nos encargaremos de analizar en el presente capítulo⁵⁶. Un primer momento en donde las demandas de género no tenían espacio por ser consideradas “contradicciones secundarias” “demandas de la clase media” y/o “de izquierda”, que se dio hasta mediados de 2012 y se caracterizó, como decíamos antes, por no lograr articular demandas feministas a otras kirchneristas. El marco de significación para que esta articulación no fuese posible tuvieron que ver con que las demandas feministas operaron como frontera de significación con lo “peronista” por ser consideradas como pertenecientes a la izquierda (proceso similar al que ocurría con La Cámpora), pero también a la clase media. Es decir que, para un movimiento que se erigía peronista y popular, las demandas “de la izquierda y de la clase media” le eran ajenas, y eran vistas como “contradicciones secundarias” (a diferencia de las contradicciones principales: Patria o corporaciones, liberación o dependencia, etc.)⁵⁷.

El segundo momento se dio desde mediados de 2012 hasta fines de 2013, período en el que el MPI – Movimiento Popular por la Igualdad, conducido por Martín Apaz, formó parte del Movimiento Evita⁵⁸. A nivel nacional, el contexto era de un gobierno que venía de sancionar la *Ley de Matrimonio Igualitario*, en 2010 y la *Identidad de Género* en Mayo de 2012, y que tenía en agenda gran parte de las demandas del movimiento de diversidad sexual. El Movimiento Evita, en particular,

Bard Wigdor, G. y Rasftopolo A. (2013), “*En torno a los modos actuales de organización y participación política: el caso de La Tosco en el Movimiento Evita*”, X Reunión de Antropología del MERCOSUR, UNC, Córdoba, Argentina.

55

Íbid

56

Cabe aclarar que cuando hablamos de momentos no queremos indicar una sencilla sucesión de eventos, sino puntos importantes en los procesos de identificación de las y los militantes de la organización, de reiteración de normas o de desplazamientos de ciertos significados identitarios, es decir, puntos de quiebre de cierta sedimentación en los discursos.

57

“También queremos reafirmar ese espíritu Nacional y Popular que juntos fuimos desarrollando a lo largo y ancho de nuestro país, y nuestro sentir de pertenencia a un Proyecto Nacional que expresa la lucha por la liberación de la Patria y la felicidad del Pueblo, dejando bien en claro que no hay propuestas intermedias que expresen esta convicción. Es Patria o Colonia, Pueblo o Corporaciones, Cristina o Macri” en <http://www.nuevaba.com.ar/notas/201706/10603-dirigentes-abandonaron-el-movimiento-evita-y-apoyaron-a-cristina.html>

58

Ver: <http://www.cba24n.com.ar/content/organizaciones-de-c-rdoba-se-suman-al-movimiento-evita>

estaba en un proceso de articulación de organizaciones cada vez más grande⁵⁹. Durante algún tiempo, el MPI funcionó como *Secretaría de Diversidad* del ME, hasta su ruptura a fines de 2013 por recursos para la campaña de las elecciones legislativas.⁶⁰

El 28 de Junio de 2013 se lanzó en el auditorio Néstor Kirchner de Radio Nacional el Frente de Mujeres del Movimiento Evita Córdoba (a nivel nacional existe desde 2007). A partir de este lanzamiento podemos pensar un tercer momento de la organización en torno a demandas de género: casi en paralelo, el MPI se aleja de la agrupación y comienza a funcionar *el Frente de Mujeres*. En el discurso pronunciado por su referenta, Carolina Rusca, cabe destacar dos componentes que resultan fundamentales para comprender la identidad del Frente de Mujeres del ME a partir de su surgimiento en Córdoba: el kirchnerismo crítico (considerado como un gobierno que avanzó en la ampliación derechos pero que “todavía falta”)⁶¹, y la fuerza de la idea de “mujeres peronistas” y “feminismo popular”⁶², en diferenciación con los feminismos “intelectuales” o “liberales”.

Sin embargo, su dificultad estaba en instalar las demandas feministas en el resto de la organización, a diferencia de otros espacios similares que tuvieron una lógica más transversal (como La Jauretche o Nuevo Encuentro). En este sentido, el Movimiento Evita en su conjunto no tuvo paridad de cargos en su Mesa Ejecutiva, ni utilizaba lenguaje con perspectiva de género, ni hubo de 2010 a 2015 espacios de formación interna en relación a feminismo que abarque a todxs lxs militantes.

A modo de síntesis, podemos afirmar que el Movimiento Evita contó con tres momentos diferenciados en relación a las demandas feministas: un primer momento en donde las demandas de género no tenían espacio por ser consideradas “contradicciones secundarias” “demandas de la clase media” y/o “de izquierda”.

Un segundo momento, en el que tuvieron centralidad las demandas de diversidad sexual, ligadas a la organización por la incorporación del Movimiento Popular por la Igualdad -MPI- al Movimiento Evita y por la agenda del gobierno

59

Bard Wigdror G. y Rasftopol A. (2013), “*En torno a los modos actuales de organización y participación política: el caso de La Tosco en el Movimiento Evita*”, X Reunión de Antropología del MERCOSUR 10 a 13 de julio de 2013, UNC, Córdoba, Argentina.

60

M. Apaz, comunicación personal, 28 de Marzo de 2016.

61

Ver:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=286222434854795&set=a.113289935481380.22571.100004011232138&type=3&theater>

62

Íbid

nacional. Y un tercer momento, en el que las demandas del movimiento feminista de ese contexto fueron tomadas por el Frente de Mujeres, con una impronta política peronista, pero que no era tomada con la misma intensidad por el resto del Movimiento.

Esto fue posible en un marco de sentido de la organización en la que imperaba una lógica identitaria peronista, kirchnerista, pero de una tradición ligada a los movimientos de base. Esto implicó que el Estado fuera visto como un terreno en disputa, por ser éste quien había desatendido los intereses de los sectores populares que se propusieron representar. Es por este motivo que se planteó desde el Frente un feminismo de índole popular, que buscaba, como se vio en lo dicho anteriormente por Montenegro, “peronizar el feminismo”, acercar lo “popular” con las demandas del movimiento de mujeres de Córdoba.

Un ejemplo de esto se vio reflejado en los cánticos de la primera movilización #NiUnaMenos, en donde las militantes cantaban: “Yo no soy como esas/que se quedan en casa/militando por Facebook/sin saber lo que pasa/Yo nací combativa,/yo nací con memoria/vamos todas unidas/para cambiar la historia”.

Aquí queda claro el intento de diferenciarse de “las que militan por Facebook”, el “feminismo liberal” o “intelectual”. Esto se tradujo también en actividades, consignas, documentos, orientados a las trabajadoras de la economía popular, a “los barrios más humildes”, etc.; buscando distinguirse del “feminismo” orientado a la clase media. Y, por otra parte, buscaban “feminizar el peronismo”, es decir, contaminar con las demandas del Frente de Mujeres al resto del ME. Sin embargo, de manera similar a lo sucedido en La Cámpora, al ser las demandas feministas consideradas como pertenecientes a “la izquierda”, la identidad peronista operó como frontera.

ALGUNAS REFELEXIONES FINALES

Podemos afirmar que analizar las identidades en términos no esenciales permitió abrazar la complejidad que implicó la (des)articulación de las demandas en organizaciones kirchneristas de Córdoba entre el 2010 y el 2015. De manera constante se produjeron movimientos significantes, contaminaciones e imbricaciones que sobredeterminaron los sentidos en que se inscribieron las demandas feministas. Esto, a su vez, tuvo incidencia en la configuración identitaria de las agrupaciones, en donde algunas demandas de género fueron equivalenciadas a las “conquistas” del gobierno nacional. Al mismo tiempo, las demandas feministas fueron resignificadas

por las mismas organizaciones, adquiriendo nuevos modos de ser nombradas y traducidas en actividades, consignas, movilizaciones, etc.

Esto ha sido lo abordado en la presente ponencia. Sin embargo, quedan otros interrogantes a ser tenidos en cuenta para futuras investigaciones que tienen que ver, por ejemplo, con qué lugar ocupó la identidad católica, cómo operó la articulación feminista-kirchnerista post *#NiUnaMenos*, qué cambió con el ascenso de Macri como Presidente de la Argentina, qué sucedió en otras provincias, cómo se dio esta (des)articulación en otras organizaciones, entre otras cuestiones. Para finalizar, consideramos importante destacar que el presente Trabajo Final de Grado no pretende ser un estudio acabado ni cerrado de la problemática sino sencillamente un punto de vista, un análisis situado subjetivamente y abierto a la crítica.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

Aboy Carlés, G. (2001): "Las dos fronteras de la democracia argentina. La redefinición de las identidades políticas de Alfonsín a Menem", Homo Sapiens, Rosario.

Balsa, J. (2013), "Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo", IESAC – UNQ, Buenos Aires.

Bard Wigdor, G. (2013), "En torno a los modos actuales de organización y participación política: el caso de La Tosco en el Movimiento Evita"; X Reunión de Antropología del MERCOSUR 1, UNC, Córdoba.

Barrancos, D. (2011), "El Partido Socialista y el sufragio femenino, 1947-1951", en Barry (comp.), Sufragio Femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos culturales en Argentina y América, Caseros, Eduntref, 175-198.

Belucci, M. (2014), "Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo". Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual. 512 p. LIPSZYC, Cecilia, Los feminismos en la Argentina (1983-2004), en: María Luisa Femenías (Comp.), Perfiles del feminismo Iberoamericano, Catálogos, Bs. As. 2005, Vol. 2, 83-120.

Bimbi, B. (2014), "Hannah Arendt y el matrimonio igualitario: La lucha por los derechos LGBT en Argentina", Nueva Sociedad n°251, Buenos Aires.

Corte, M. y Mallades, J. (2014), "La movilización en el kirchnerismo y la conformación de una nueva generación de militantes", Revista Electrónica de Psicología Política Año 12, N°32.

Di Marco, G. (2010), "Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del 'pueblo feminista'", en La Aljaba Segunda época, Volumen XIV, pp. 51-67.

Di Marco, G (2011), "El pueblo feminista: movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía", 1era ed., Biblos, Buenos Aires.

Di Renzo, G. (2016), "El «cupo femenino» en la provincia de Córdoba. Implicancias y alcances", Revista ESTUDIOS N° 35.

Iosa, T. y Rabbia H. (2011), "Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el movimiento LGTB cordobés", Íconos - Revista de Ciencias Sociales. Num. 39, Quito.

Iosa, T. y Rabbia, H. (2011), "Construcción de rutinas espaciales y sus efectos en las dinámicas de inclusión-exclusión del activismo LGBT en Córdoba, Argentina", REVISTA LATINOAMERICANA Sexualidad, Salud y Sociedad pp.103-126.

Laclau, E. Y Mouffe, Ch. (1985), "Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Laclau, E. (2004), "Hegemonía, política y representación", República Argentina, Subsecretaría de la Gestión Pública, 8 de octubre.

López Trujillo, F. (2005), "Vidas en rojo y negro. Una historia del anarquismo en la 'Década Infame'", La Plata, Letra Libre.

Marchart, O. (2009), "El pensamiento político posfundacional: la diferencia política Nancy, Lefort, Badiou y Laclau", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Masson, L. (2007). "Feministas en todas partes: una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina". Prometeo Libros.

Monte, M. E. (2015), "Abortion Liberalization Demand in Argentina: Legal Discourses as Site of Power Struggle: A Case Study on the Structural Case Portal De Belén vs. Córdoba (2012-2013)", Oñati Socio-Legal Series, Vol. 5, No. 5.

Natalucci, A. y Schuttemberg, M. (2013), "Pensar el kirchnerismo: un estado del arte de los estudios sobre movimientismo e identidades nacional-populares" en Peronismos, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea, EDULP, La Plata; p. 23 – 46

Retamozo M. (2011), "El kirchnerismo y los movimientos sociales. Lógicas políticas y hegemonía en Argentina". IX Jornadas de Sociología. Fsoc - UBA, Buenos Aires.

Rodigou Nocetti, M. y López, C. (2016), "Aperturas y visibilizaciones de la violencia contra las mujeres en actos y marchas feministas y del movimiento de mujeres en la ciudad de Córdoba", Maite Rodigou Nocetti y Carlos Javier López, 4º Congreso Género y Sociedad, UNC.

Schuttenberg, M. (2012) "Los movimientos sociales 'nacional populares' en la etapa kirchnerista. Una revisión crítica de la bibliografía sobre el período". Intersticios; Madrid vol. 6 p. 191 – 207.

Svampa M. (2009) "Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la acción colectiva en América Latina"; Jornadas de Homenaje a C.Tilly, Universidad Complutense de Madrid-Fundación Carolina.

Trebisacce, C. (2013), "Encuentros y desencuentros entre la militancia de izquierda y el feminismo en la Argentina", Estudios Feministas Vol. 21, No. 2.

Valobra, A. (2011), "Prácticas y debates sobre los derechos políticos de las mujeres en la UCR y el PCA, 1946-1955" en Barry, Carolina (comp.), Sufragio Femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos y culturales en Argentina y América, Caseros, Eduntref, 145-173.

Varessi, A. (2014), "La construcción de la hegemonía kirchnerista en Argentina, 2003-2007". TEMAS Y DEBATES; Rosario; p. 57 – 80.

Páginas web:

<https://www.facebook.com/mujeresevitacba/>

<https://www.facebook.com/MovimientoEvitaCordobaOk/>

<https://movimiento-evita.org.ar/>

<https://www.facebook.com/ede.en.cordoba/>

<https://www.facebook.com/jedecba/>

<https://www.facebook.com/Nuevo-Encuentro-Universidad-C%C3%B3rdoba-1493815257584838/>

<http://www.nuevoencuentro.org.ar/>

<https://www.facebook.com/La.Jauretche.Organizacion/>

https://www.facebook.com/lajauretcheuniversidad/?ref=br_rs

https://www.facebook.com/camporacba/?ref=br_rs

https://www.facebook.com/lacamporadiversiacordoba/?ref=br_rs

https://www.facebook.com/camporaddhncordoba/?ref=br_rs

<http://www.lacampora.org/>